

# ***La dictadura del videoclip***

## ***Introducción***

He hecho muchas reseñas de libros en mi vida, pero esta es la primera vez que hago un comentario crítico de más profundidad al propio autor de la obra, dirigida a él y sabiendo que la va a leer. Voy a intentar ser lo más breve posible y espero que no me salga mal a pesar de ser el primero que realizo.

En primer lugar, decirte que el libro me ha parecido muy interesante e instructivo, a mí me ha hecho pensar. Yo nunca he seguido mucho la cultura pop, la verdad sea dicha, es lo que tiene ser un viejo rockero, pero quizá no haya sido consciente de hasta qué punto es importante dar la batalla ideológica y cultural en este aspecto concreto.

Todo lo que afirmas sobre la evolución de la industria musical es verdad, se ha implantado la dictadura del videoclip, con más capacidad idiotizadora que nada precedente.

Muchas de las cosas que afirmas sobre cómo afectan los videoclips en la conciencia del individuo las veo en el día a día a mi alrededor, y eso que mi entorno es mucho más político de lo normal. Estoy deseando leer el siguiente libro para ver la actualización de autores, dentro de la izquierda hay una subcultura del videoclip relacionada con creerse un *kinki* criminal aún más exacerbada y, aunque sean menos conocidos, creo que deberías publicar un análisis al respecto, haría mucho bien.

Hoy en día los jóvenes, y los no tan jóvenes, se mueven de videoclip en videoclip, son adictos y los valores que se transmiten son cada vez peores, el nivel de alienación y de intento de reproducción de conductas es demencial. Después de leer tu libro he discutido de manera intensa con gente de mi entorno sobre estas cuestiones, la gente no acepta que es necesario dejar de consumir esta bazofia y empezar a construir algo que sirva de alternativa.

La alienación es profunda y la gente reacciona contra los presupuestos que defiendes de forma vehemente, todo el proceso de construcción, distribución y consumo del videoclip está muy bien diseñado.

Hay algunas cuestiones ideológicas y prácticas desarrolladas en el libro que no comparto, pero la esencia del libro sí, tenemos muchos posicionamientos en común. Siempre es agradable ver este tipo de coincidencias ideológicas y políticas con un autor contemporáneo. Voy a desarrollar todas las cuestiones que considero

interesantes, que comparto y que creo que serán muy útiles para todas aquellas personas a las que consiga llegar el libro y, de forma posterior, resumiré de forma breve aquellos puntos en los que tenemos diferencias.

## **Contenido**

Como ya he dicho, comparto la esencia del libro, creo que se hace un muy buen análisis económico de todo el problema, desde su origen hasta el propio consumo y los efectos devastadores que tiene este en la gente.

Me ha resultado especialmente interesante todo el desarrollo de adaptación de las industrias a la nueva coyuntura que se produjo con el descenso de la venta de discos. Los capitalistas se adaptan en la búsqueda del máximo beneficio y les da igual pasar por encima de lo que sea o quien sea. Me gustó especialmente todo el análisis llevado a cabo desde la concentración de capital.

La simplificación de la música, el descenso de la calidad, la búsqueda del artista individual que se convierte en una imagen proyectada de los valores que quieren transmitir se han convertido en la norma: dinero, dinero y dinero. Es lo único que les importa.

La dictadura de lo políticamente correcto aplicada a la música ha llegado a cotas muy altas, en cuanto el artista no entra por el aro le bajan de categoría hasta desaparecer. La división por categorías de artistas que realizas es una verdad empírica, hay un abismo entre las reproducciones de unos y otros, y la prueba de que es así está en ejemplos que pones como el caso de Madonna que cuando se salta levemente lo establecido para la realización de un videoclip no le dan la publicidad a la que está acostumbrada y baja millones de visualizaciones.

También me ha parecido más que interesante las entrevistas que muestras sobre el impacto que tienen los videoclips en los adolescentes, como les machaca el cerebro y les condiciona hasta en sus aspiraciones vitales. Es una lucha difícil la que tenemos por delante, pero está claro que es necesario comenzar a darla ya. Nos va mucho en juego.

Otra cuestión que me sorprendió gratamente es que en el libro haces varias críticas al feminismo, lo cual no es que sea muy popular en la actualidad. Es muestra de valentía política y refleja la necesidad de que se empiece a confrontar con aquellos males que han contribuido a descomponer y destruir el movimiento obrero. Nada que sea

mainstream y que apoyen las empresas puede ser revolucionario. Pero bueno, no me alargaré más sobre esta cuestión porque da para un libro.

El análisis que realizas sobre la falsificación histórica para justificar cuestiones o “luchas” actuales me parece muy correcto, además, está de rabiosa actualidad. Es una constante, y no me refiero solo a la leyenda negra española, sino también a aquellos que quieren justificar movimientos políticos con análisis medievalistas alejados de la realidad. El análisis histórico debe ser materialista, científico y por lo tanto objetivo.

A nivel de análisis económico una de las cosas que más me han gustado ha sido la explicación de la plusvalía adaptada a YouTube y a las discográficas, es una demostración magistral que desmonta a aquellos que afirman que la explotación, la extracción de plusvalía, en trabajos que no sean en una fábrica o similares no existe. Muchos anarco-capitalistas famosos deberían de leer tu libro, a lo mejor abrirían los ojos, ¿quién sabe?

Por supuesto, también comparto el análisis que haces de las elecciones y del instrumento de dominación que es la alienación. Esta, como bien dices, no se desarrolla durante 15 días de campaña, se realiza y busca su ampliación de forma constante. Hay que hacer algo más que presentarse a las elecciones para cambiar las cosas.

Sobre la religión, comparto la idea de que a veces se ha tratado muy mal la cuestión religiosa, lo que afirmas de que gente religiosa ha mantenido posiciones revolucionarias en la historia es verdad. Estoy totalmente de acuerdo en que perseguir la religión es y ha sido siempre un error, pero quería hacer la apreciación de que, aunque soy un firme defensor de la libertad de culto y creo que una persona religiosa puede ser revolucionaria si prima la cuestión de clase, también es verdad que mi apuesta de sociedad debe tender a que la sociedad tenga una concepción materialista y científica y por lo tanto alejada del oscurantismo religioso. Por ello, desde la lucha ideológica, la cultural y la educativa debemos avanzar de forma gradual hacia el progreso. Comparto lo que dices, pero veía necesaria realizar esta aclaración.

Si tuviera que elegir un fragmento del libro que representase para mí la esencia de este trabajo, sin duda sería este:

*Un futuro cercano que consiste en atiborrarse de alcohol y otro tipo de drogas los fines de semana y olvidar una existencia gris, amputada de esperanzas y de todo contenido comunitario trascendental (espiritual y político), donde individuos alienados de sus propias acciones y sus trabajos intentan olvidar la inutilidad de sus vidas sacrificadas*

*en los altares del capital, celebrando su autodestrucción gregaria al ritmo de una música sintetizada, agresiva y repetitiva sin mensaje alguno más allá del... Carpe Diem, claro.*

Sintetiza a la perfección la alienación y tipo de vida que intenta imponernos el sistema, en este caso a través de la dictadura del videoclip. Define a la perfección aquello contra lo que debemos organizarnos, aquello contra lo que debemos luchar.

Por último, quiero felicitarte por el capítulo 9 de tu libro: *La sexocracia y los vasallos adolescentes*. Creo que es el aspecto en el que más se centran en los videoclips y con el que más enganchan a la juventud para poder alienarles al máximo. Realizas un análisis preciso, aportando multitud de fuentes contrastables que facilitan mucho la comprensión del problema. Es sin duda, por lo menos para mí, de lo mejor del libro.

## **Crítica**

Voy a ser lo más breve posible porque considero que esta parte no es la más importante ni para mí ni para el análisis de la obra, aparte de que la mayoría de las cosas son enfoques y cuestiones prácticas exceptuando un par de excepciones.

- Lo que más me ha chocado del libro es la referencialidad que se le da a autores de la Escuela de Frankfurt. Considero que estos son el principio del problema que sufrimos hoy en la izquierda, el posmodernismo ideológico, y que por lo tanto no solo creo que no son referenciales de nada, sino que, además, creo que hay que combatir contra el engendro que contribuyeron a crear.
- A nivel histórico lo voy a intentar resumir todo en un párrafo o dos. Tenemos una visión muy distinta de la experiencia soviética, por lo menos hasta el 56, de la figura de Stalin, del socialismo en un solo país y las circunstancias que hicieron que debiera desarrollarse, y de cómo debe llevarse a cabo la revolución socialista y mediante qué instrumentos.

También decirte que me ha dolido en el corazón que afirmes que el régimen monárquico de capitalismo de estado de Corea del Norte es *ultraestalinista*, ja, ja, ja. Parto de la base de que el *estalinismo* es un término inventado por la burguesía para criminalizar al comunismo, la URSS de Stalin no tiene nada que ver con el revisionismo coreano. Dejo el tema porque da para horas, pero tenía que decírtelo, ya lo debatiremos en otro momento si quieres. También quiero

hablar, en relación con lo anterior y con teorías como la del sistema-mundo, de la ley del desarrollo desigual y de cómo afecta a todo esto.

- Otra cuestión en la que no estamos de acuerdo, por lo menos en los términos, es sobre el sistema-mundo. No voy a extenderme aquí sobre la cuestión, creo que el desarrollo general que haces no se sale del marco del imperialismo y la agudización del mismo que ya anunció Lenin, que el capitalismo sea un sistema global no significa que hayamos cambiado de fase, creo que está bien definido por lo que he expuesto. Considero que la teoría del sistema-mundo de Wallerstein es incorrecta.
- En un par de ocasiones hablas de marxismo heterodoxo y ortodoxo, he visto el contexto y entiendo lo que quieres decir, pero quería reseñar que el único marxismo que existe es el marxismo vivo, el marxismo creativo que se adapta a las condiciones materiales que le rodean y no para de desarrollarse. Para mí son igual de malos los, "marxistas heterodoxos" que los "ortodoxos". Digo esto porque será una de las cosas que me gustaría debatir en un futuro con respecto a cuestiones antes tratadas. Espero que no me tengas catalogado como marxista ultraortodoxo, ja, ja, ja.
- Me surgen dudas sobre la explicación de la renta diferencial corporal, no sé si entiendo lo que quieres expresar, cuando nos veamos te lo preguntaré. Sobre todo, por la importancia que le das a la inversión, ahora mismo lo que está de moda es lo no normativo, o por lo menos la tendencia es esa. Creo que la inversión en la imagen es más importante que el cuerpo o calidad de este.
- Sobre la legalización de las drogas ya conoces mi opinión, entiendo porque lo dices, pero creo que sería contraproducente. La solución real solo puede darse con unas condiciones materiales diferentes, con un modo de producción y unas relaciones sociales de producción que no sean capitalistas, con el socialismo. No se va a solucionar con prohibiciones, estoy de acuerdo, es una cuestión cultural y de concienciación, pero legalizarlo creo que conduciría a crear una cultura muy nociva que iría en contra del objetivo principal.
- Sobre la cuestión de la sostenibilidad ecológica comparto contigo que negar que hay un problema es demencial, pero creo que culpabilizar al consumidor individual no es correcto, el problema es la producción capitalista, son las

grandes empresas las culpables de la situación actual. Si no se produjeran plásticos no habría consumo.

- Por último, sobre las soluciones que das, está claro que cuando se tiene una superestructura se pueden crear alternativas reales y eficaces, yo lo veo lo más efectivo. Con respecto a la segunda opción lo veo imposible, pero si comparto que hay que empezar a crear alternativas contrahegemónicas, a lo mejor un poco más sencillas, pero desde luego hay que armar la resistencia a toda la putrefacción de la industria musical, aunque sea hasta que se pueda dar un cambio revolucionario. Estoy de acuerdo en que hay que empezar a trabajar ya y no quedarse de brazos cruzados esperando a que se solucione solo, porque no va a pasar.

## ***Conclusión***

El libro me ha encantado, he tardado más en leérmelo porque me he visto todos los videos de los que hablas y son muchos, y a cuál peor, la degeneración musical, y en general de la sociedad, se puede apreciar en la evolución de los mismos.

A pesar de ser un libro extenso me ha parecido una lectura ligera, agradable y muy interesante, de principio a fin. Creo que es un libro que plantea un debate necesario en la situación en la que vivimos, que muestra que es necesario confrontar cultural, práctica e ideológicamente contra todo este entramado del sistema, como ya he dicho, nos jugamos mucho.

Tengo unas cuantas lecturas pendientes, pero ya he añadido *Educación Tóxica* a la lista, me he quedado con ganas de profundizar más en el tema. Gracias Jon por desarrollar este trabajo y espero que pueda llegar a mucha más gente en los próximos años, pues el problema que trata es más grave de lo que la gente piensa.